



Acerca de la Iglesia (CFW)

INTRODUCCIÓN

El capítulo 25 de la *Confesión de Fe de Westminster* (CFW) ofrece una enseñanza valiosa sobre la naturaleza y función de la Iglesia, pero no agota todo lo que podría decirse al respecto. Es importante recordar el contexto histórico en el que los teólogos de la Confesión reflexionaban y escribían: buscaban trazar una clara distinción entre **la verdadera Iglesia** y las estructuras institucionales, particularmente **entre la Iglesia católica romana y la Iglesia reformada**. En otras palabras, deseaban resaltar la gloria de **la Iglesia universal**, con Cristo como su única Cabeza. Para una exposición más amplia y profunda sobre este tema, animamos al estudiante a consultar el curso “**La Doctrina de la Iglesia**”, disponible en la página web de CITA: <https://citaedu.org/es/doctrina-de-la-iglesia/?lang=es>.

A. LA IGLESIA: UNIVERSAL Y PARTICULAR

1. LA IGLESIA UNIVERSAL

La Confesión de Fe de Westminster utiliza con propiedad el término “católica”, para referirse a la Iglesia universal. Es importante recordar que católico significa universal y no debe asociarse exclusivamente con la Iglesia católica romana.

En este sentido, todos los verdaderos creyentes somos católicos, en tanto formamos parte de la Iglesia universal, aunque no somos “romanos”. Más adelante se explicará con mayor detalle la distinción entre la Iglesia visible e invisible. Por ahora, señalamos dos aspectos fundamentales:

- a. La Iglesia universal está compuesta por el conjunto **de los elegidos** de todas las épocas.
- b. La Iglesia universal es *invisible* en su naturaleza; trasciende toda institución u organización eclesiástica. No está limitada a una denominación ni a una nación, sino que, es verdaderamente global. Incluye a los creyentes que viven hoy, a los que ya han partido con el Señor, y a aquellos que aún han de creer en el futuro.

Términos usados tanto para la Iglesia Universal como para la Particular

- a. La Esposa de Cristo, **Efesios 5**
- b. El Cuerpo de Cristo, **1Corintios 12**
- c. La Familia de Dios, **Gálatas 3:26**
- d. La Novia de Cristo, **Ezequiel 26**
- e. El Nuevo Israel o el Israel de Dios, **Gálatas 6**
- f. Los Elegidos, **1Pedro 1**
- g. La Compañía de los Redimidos, **Salmo 107:2**
- h. La Nación Santa, **1Pedro 2:9**
- i. Sacerdocio Santo, **1Pedro 2**
- j. Ciudadanía de Israel, **Efesios 2**
- k. Casa hecha de piedras vivas
- l. Templo donde mora el Espíritu de Dios.
- m. Etc.

2. LA IGLESIA PARTICULAR

A veces, dependiendo del contexto, el término “iglesia” se usa para referirse a la iglesia universal, o a la iglesia particular, local o regional. También se usa en el lenguaje cotidiano para referirse a los varios niveles de gobierno de la iglesia.

- a. Se expresa bajo diferentes nombres (denominaciones)

- b. Se expresa en diferentes niveles:

(1) Asamblea General – Por ejemplo: “*La Iglesia se reunirá en tal ciudad*”, refiriéndose a los líderes de una denominación nacional.

(2) Presbiterio – “*La iglesia se reunió la semana pasada en Villa Cruz*” -regional

(3) Congregación Local – “*El domingo voy a mi iglesia*”

B. LA IGLESIA: INVISIBLE Y VISIBLE

1. Iglesia Invisible

El término **invisible** se refiere a la naturaleza de la Iglesia desde la perspectiva divina. Esta es la Iglesia que Cristo gobierna como su Cabeza (Efesios 1:22–23; Colosenses 1:18–20), **compuesta por todos los elegidos de todas las épocas**, quienes han sido destinados eternamente a formar parte de su cuerpo.

Estos miembros fueron “...predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad...” (Efesios 1:11), y escogidos “en Él antes de la fundación del mundo...” (Efesios 1:4).

La Iglesia es invisible para nosotros porque trasciende el tiempo y el espacio: se extiende desde un extremo del mundo hasta el otro, y abarca desde el principio hasta el fin de la historia humana. **Sin embargo, no es invisible para Dios**, quien conoce perfectamente a cada uno de los que le pertenecen.

La iglesia invisible es visible solo a el que discierne el corazón del hombre. Solo “...el Señor conoce a los suyos” **1Timoteo 2:19**.

- a. La iglesia invisible es conocida solo por Dios.
- b. La iglesia invisible trasciende tiempo, espacio, geografía y los grupos eclesiásticos.
- c. La iglesia invisible está compuesta por todos los verdaderos creyentes de todas las épocas. Los que creyeron en las promesas del pacto en el Antiguo Testamento son incluidos en la iglesia de Dios.

1Corintios 12:12-13 ¹²Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero, todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo. ¹³Pues por^[a] un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres. A todos se nos dio a beber^[b] del mismo Espíritu.

2. Iglesia Visible

La iglesia invisible llega a ser visible en el mundo en tiempo, espacio y geografía, manifestada por los que profesan fe en Cristo y llegan a ser miembros de su cuerpo.

a. Las características de la iglesia visible

- i. También llamada católica o universal
- ii. Compuesta por creyentes y sus hijos

1Corintios 7:14

¹⁴Porque el marido que no es creyente es santificado por medio de su mujer; y la mujer que no es creyente es santificada por medio de su marido creyente^[a]. De otra manera sus hijos serían inmundos, pero ahora son santos.

Ezequiel 16:20-21

20 'Tomaste además a tus hijos y a tus hijas que habías dado a luz para Mí, y se los sacrificaste como alimento. ¿Acaso eran poca cosa tus prostituciones, 21 para que mataras a Mis hijos y se los ofrecieras a los ídolos, haciéndolos pasar por fuego?

Vemos en este pasaje que Dios siempre ha considerado de los hijos del pacto sus hijos, y por lo tanto miembros de la familia del pacto.

- iii. Compuesta por verdaderos creyentes e hipócritas
- iv. Legítimamente organizada por Cristo mismo con oficiales y funciones
- v. No hay posibilidad ordinaria de salvación fuera de la iglesia visible

b. Cosas que ocultan la visibilidad de la iglesia visible

- i. **La hipocresía de los incrédulos.** Cristo mismo habla de los que “...me dirán en aquel día: “Señor, Señor; y ...les declararé “jamás los conocí; apártense de mí...” (Mateo 7:21-23).
- ii. **Las herejías** – Jesús profetizaba acerca de los lobos que entrarían al prado de Dios para tratar de engañar a los elegidos. Pablo luchaba constantemente en contra de los judaizantes y los que promovían mitos, y Juan, en contra de los fundamentalistas gnósticos. Hoy en día luchamos en la iglesia contra legalismo, por otro lado, libertinaje; liberalismo, la doctrina falsa de prosperidad, y la intrusión de panteísmo en la iglesia evangélica. Nada de esto es sorprendente porque Cristo profetizó que el trigo y las cizaña crecerán juntos.

C. CRISTO HA DADO EL MINISTERIO A LA IGLESIA CATÓLICA VISIBLE

Cristo es la cabeza de todas las cosas y, en una manera especial, es cabeza de la iglesia. Todo gobierno en la iglesia está bajo su liderazgo. Todo ministro ha sido dado por Cristo (Efesios 4:11). Todo oficio es, según Su diseño. Todo don ha sido comprado por Su sangre. Todo lo que la iglesia hace, lo hace en obediencia a Su cabeza. La iglesia no tiene valor ni significancia sin Su cabeza.

La Iglesia es el único instrumento designado por Dios en el mundo tanto para la salvación de los perdidos como para la edificación y madurez de los creyentes. Cuando una persona es unida a Cristo por medio del Espíritu Santo, y así incorporada a Su cuerpo, la Iglesia, la obra de Dios apenas ha comenzado en ella (Filipenses 1:6).

Es precisamente a través del ministerio de la Iglesia que los santos son edificados, fortalecidos y perfeccionados en su caminar con Cristo.

Cuando evaluamos la condición de la iglesia visible para averiguar si se conforma al patrón que Dios ha establecido para su iglesia, las marcas son las siguientes:

1. La evangelización de los perdidos.

La predicación del evangelio de sana doctrina.

Mateo 28:19,20

¹⁹ Vayan, pues, y hagan discípulos de ^{al}todas las naciones, bautizándolos el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin ^{al}del mundo^{as}».

2Timoteo 4:3-4

³Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, conforme a sus propios deseos, acumularán para sí maestros, ⁴y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a los mitos^{al}.

2. La administración de los sacramentos

a. Pablo trabajaba duro en las iglesias para mantener una buena administración de los sacramentos. Véase 1Corintios 11:17-34

Lucas 22:14-20

¹⁴ Cuando llegó la hora, Jesús se sentó^{al} a la mesa, y con Él los apóstoles, ¹⁵y les dijo: «Intensamente he deseado comer esta Pascua con ustedes antes de padecer; ¹⁶porque les digo que nunca más volveré a comerla hasta que se cumpla en el reino de Dios».

¹⁷ Y tomando una copa, después de haber dado gracias, dijo: «Tomen esto y repártanlo entre ustedes; ¹⁸porque les digo que de ahora en adelante no beberé del fruto de la vid, hasta que venga el reino de Dios».

¹⁹ Y tomando el pan, después de haber dado gracias, lo partió, y les dio, diciendo: «Esto es Mi cuerpo que por ustedes es dado; hagan esto en memoria de Mí». ²⁰De la misma manera tomó la copa después de haber cenado, diciendo: «Esta copa es el nuevo pacto en Mi sangre, que es derramada por ustedes.

b. El ejercicio apropiado de la disciplina en la iglesia.

Aquí mencianos el uso apropiado de las llaves del reino por parte de los ancianos para abrir y cerrar.

En otras palabras:

Bautizan a los que hace la buena profesión de fe en Cristo, el Hijo del Dios viviente, quien murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

Admiten a la **Santa Cena** a los que no viven practicando el pecado sin arrepentirse. Pastoralmente, practican los pasos descritos en Mateo 18:15-20 para restaurar a los que pecan, y así practican la buena administración de los sacramentos.

3. La perfección de los santos.

Observan fielmente los medios de la gracia: la enseñanza de la sana doctrina, la oración y la buena administración de los sacramentos. Resisten la tentación de “entretenérse”, al costo de cometer negligencia en las ordenanzas prescritas por Cristo. Siempre mantienen la visión de un discipulado bíblico con el propósito de presentar a la iglesia madura y perfecta en Cristo.

Efesios 4:11-16

11 Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, 12 a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

14 Entonces ya no seremos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error¹⁴. 15 Más bien, al hablar la verdad en amor, creceremos en todos los aspectos en Aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, 16 de quien todo el cuerpo, estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen¹⁵, conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro¹⁶, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.

D. LA PUREZA RELATIVA DE LA IGLESIA

1. Toda iglesia en la tierra, por más fiel que sea, está sujeta a cierto grado de error, ya sea en doctrina, práctica o gobierno.

Si examinamos cuidadosamente las cartas apostólicas del Nuevo Testamento, veremos que incluso las primeras comunidades cristianas luchaban por mantener la unidad y la pureza en medio de tensiones internas, falsas enseñanzas y debilidades humanas.

Estas dificultades son un recordatorio constante de que la pureza de la Iglesia es relativa mientras peregrina en este mundo, y que debe esforzarse continuamente por conformarse a la verdad revelada por Dios en Su Palabra.

Algunos textos que lo demuestran: Hombres malvados se infiltraron a escondidas (Judas 4). Trajeron consigo herejías condenables (2Pedro 2:1). Lamentablemente, algunas iglesias apostólicas se apartaron de las doctrinas de Cristo (Gálatas 1:6; Apocalipsis 2:3).

2. Algunas han degenerado completamente.

Eso al parecer, ya había sucedido en el primer siglo. Asumimos esto por lo que Juan escribió en la isla de Patmos en Apocalipsis capítulo 2.

Nosotros también debemos luchar enérgicamente para conservar los fundamentos de la fe en las iglesias y denominaciones en las cuales nos encontramos. Históricamente, algunas han tenido que disolverse o separarse cuando sus denominaciones perdieron por completo las doctrinas más básicas tales como, la divinidad de Cristo y la salvación por medio de la fe en Cristo. No corresponde a esta clase establecer los criterios específicos para una separación; sin embargo, pienso que tal decisión debe tomarse con extrema cautela y solo como último recurso.

3. Jesucristo preservará su iglesia

Mateo 16:17,18

17 Entonces Jesús le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino Mi Padre que está en los cielos. 18 Yo también te digo que tú eres Pedro^[a], y sobre esta roca^[b]edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades^[c]no prevalecerán contra ella.

4. El Señor Jesucristo es la única cabeza de su iglesia

Colosenses 1:18

¹⁸Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito¹⁴ de entre los muertos, a fin de que Él tenga en toda la primacía.

Efesios 1:22.23

²²Y todo lo sometió¹⁴ bajo Sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquel que lo llena todo en todo.

E. OTROS PENSAMIENTOS

Evidentemente, nuestra labor se desarrolla en el contexto de la iglesia visible. No podemos saber con certeza quiénes pertenecen realmente a la iglesia invisible. Algunos que son miembros visibles han sido admitidos en base a su profesión de fe, pero podrían no ser verdaderos creyentes; es decir, podrían ser hipócritas. Además, según la doctrina del pacto, es natural que algunos niños sean parte de la iglesia visible antes de haber hecho una profesión personal de fe en Cristo.

Nuestro deber es predicar fielmente el evangelio de la gracia, tanto para que los miembros de la iglesia se arrepientan y crean, como también para aquellos que vienen de fuera, ajenos a la comunidad del pacto. Siempre debemos hablar la verdad con amor, mostrar misericordia a todos y ejercer con fidelidad todos los medios de gracia.

Un pensamiento final: es posible que, por razones de la providencia divina, algunos verdaderos miembros de la iglesia invisible no lleguen a formar parte de la iglesia visible. Sin embargo, dado que Dios ha ordenado medios específicos —la Palabra y los sacramentos— para discipular a las naciones, podemos afirmar que, ordinariamente, no hay salvación fuera de la iglesia.

El Espíritu Santo nos ha unido en un solo cuerpo mediante el bautismo (1 Corintios 12:13), y la Escritura exhorta a todos los creyentes a vivir en comunión con los santos. Si una persona, tras recibir enseñanza clara sobre la necesidad espiritual de congregarse, persiste en rechazar dicha comunión, se puede legítimamente cuestionar la autenticidad de su fe.

Hebreos 10:23-25

²³Mantengamos firme la profesión¹⁴ de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es Aquel que prometió. ²⁴Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, ²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.